

Historia del Malecón Del Embarcadero

El Malecón del Embarcadero transformó tres millas de áreas bajas susceptibles a las mareas en una zona de los muelles de categoría mundial que es la clave de la prosperidad de San Francisco.

De un atracadero tranquilo a un puerto en auge

Hubo una época en la que la zona de los muelles de San Francisco era un lugar relativamente tranquilo. Solo once buques anclaron en la Bahía de San Francisco entre abril de 1847 y abril de 1848.

La vida tranquila en la Bahía tuvo un final abrupto con la fiebre del oro de fines de la década de 1840. Los cazadores de fortunas acudieron en masa a California y usaron el puerto natural de San Francisco como una puerta de entrada a la región. Sólo en 1849, más de 90,000 pasajeros a bordo de unas 650 embarcaciones llegaron por la Bahía de San Francisco. Muchos de los que vinieron alrededor del año 49 simplemente abandonaron sus barcos cuando se dirigieron tierra adentro – se calcula que se dejaron unas 500 embarcaciones para que se deterioren en los lodazales que ahora son el Distrito Financiero de San Francisco.

Urbanización en auge a lo largo de la zona de los muelles

La Fiebre del Oro aceleró la urbanización a lo largo de la zona de los muelles. Durante ese tiempo, se construyeron muelles para permitir que los buques atraquen a pesar de las aguas poco profundas de la costa. Los muelles y depósitos construidos apresuradamente se quemaban fácilmente y se cayeron al agua.

Establecimiento del Puerto de San Francisco

Viendo el gran valor público de la zona de los muelles de San Francisco – y alarmado por los peligros creados por el crecimiento particular desordenado y sin coordinación – el Gobernador de California Leland Stanford colocó a la zona los muelles bajo control público en 1863. Bajo el control del recientemente establecido Consejo de la Comisión Estatal de Puertos, California estableció el Puerto de San Francisco. El primer gran proyecto del Puerto de San Francisco fue la construcción del Malecón del Embarcadero.

PROTEJAN A LA CIUDAD:
**REFUERGEN
EL MALECÓN**



La construcción del Malecón del Embarcadero

A partir de 1876, la Comisión del Estado y el recientemente establecido Puerto de San Francisco supervisaron la construcción del Malecón del Embarcadero.

El Malecón del Embarcadero fue construido entre 1879 y 1916 y para ello se dragó una zanja en el lodo, se llenó esa zanja con roca y escombros, se cubrió el área rellena con un muro de retén hecho de pilotes de madera y un muelle, y luego detrás del Malecón se relleno el lodazal causado por las mareas. Se rellenan más de 500 acres de tierra detrás del Malecón, ampliando la superficie de la ciudad. El Malecón actúa como un muro de contención para la tierra rellena detrás y protege la zona de los muelles y partes del centro San Francisco del potencial de inundaciones. El Malecón es el cimiento del Distrito Histórico del Embarcadero, que incluye las estructuras de retén y los muelles que se extienden a la Bahía.

Décadas de 1900 a 1930: El Malecón del Embarcadero apoya a una próspera industria marítima

Después de que se construyó el Malecón, solamente en 1900, seis millones de toneladas de bienes pasaron a través del Puerto de San Francisco. Para atender la demanda, el Puerto construyó nuevos muelles – para 1908, se construyeron 23 nuevos muelles. En 1922, ya teniendo al nuevo Malecón y a los nuevos muelles, 14.5 millones de toneladas de bienes pasaron a través del Puerto de San Francisco.

Durante los 37 años de la construcción del Malecón del Embarcadero, la Ciudad de San Francisco aprovechó la nueva costa para apoyar otros proyectos clave. En 1898, el Edificio del Ferry fue construido y fungió como la sede central de la Comisión de Puertos.

El Malecón del Embarcadero hoy

El Malecón del Embarcadero es ahora una parte esencial de la identidad de San Francisco y es el cimiento de empresas y negocios grandes y pequeños, del Distrito del Registro Histórico Nacional del Embarcadero, de una próspera industria marítima y de turismo, del Distrito Financiero de la Ciudad, de una red regional de transporte y de bellos parques y espacios abiertos que ofrecen acceso equitativo a la Bahía de San Francisco.